

## Capítulo 11

### Bautismo en el Espíritu Santo

En Lucas 3.16 Juan el Bautista dice, "...respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego."

Muchos creyentes no pueden reconocer algunas de las claves que el Señor Jesús les dijo a sus discípulos en Juan capítulos 14, 15 y 16. Él sabía que lo tenían que matar, que resucitaría y que regresaría. El también sabía que se iría una segunda vez y que enviaría el Espíritu Santo para tomar su lugar.

El dijo lo siguiente sabiendo que nos sentiríamos huérfanos si no experimentábamos su presencia. "No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros." (Juan 14.18)

El le dijo a sus discípulos antes de ascender que ellos serían sumergidos en el Espíritu Santo. "...porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo." (Hechos 1.5) "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." (Hechos 1.8)

El les dijo que no se preocuparan después que el se fuera. El les explicó que el Espíritu Santo tomaría su lugar y lo haría a Él (Jesús, Dios) real a ellos. Lea lo que el Señor les dijo en Juan 14.16-26.

**Jesús les dijo que el Espíritu Santo lo haría real a ellos. Yo creo que este es el propósito principal del Bautismo en el Espíritu Santo.**

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí." (Juan 15.26)

"Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré." (Juan 16.7)

*El Señor les dijo a los suyos que Él regresaría pronto.* ¡Y así lo hizo! El regresó en la forma del Espíritu Santo. El Espíritu Santo y Jesús no son personas distintas, son iguales lo único que en formas distintas. El Espíritu Santo puede habitar dentro de los seres humanos en tanto que Jesús estaba restringido a un solo cuerpo humano.

*Los discípulos tuvieron dos experiencias con el Espíritu Santo.* Los discípulos originales recibieron el Espíritu Santo del Cristo resucitado en Juan 20.22. Sin embargo estos hombres no manifestaron un cambio visible de carácter hasta que recibieron el Espíritu Santo del Cristo ascendido en el día de Pentecostés en Hechos 2.

#### **A. Domingo de resurrección, Juan 20.22.**

**Cristo resucitado,**

**El Espíritu soplado sobre ellos,**

**El resultado fue la vida.**

#### **B. Domingo de Pentecostés, Hechos 2.4.**

**Cristo ascendido y glorificado.**

**El Espíritu derramado.**

**El resultado fue el poder.**

***El grupo de 120 en el capítulo 2 de Hechos se perdieron en ellos mismos, se abandonaron a la presencia de Dios.*** Ellos fueron obedientes a Jesús. Invirtieron tiempo y palabras en intimidad con Él. Ellos recibieron poder que transformó sus vidas, poder para testificar, poder para tener sus necesidades suplidas, poder para expandir su influencia en otras tierras y poder para experimentar intimidad y comunión con el Cristo glorificado diariamente.

Jesús ya no es el hombre que camina sobre el Mar de Galilea, ni el hombre sufriendo en la Cruz, ni tampoco el hombre que simplemente resucitó. ¡Ahora él es diferente! Ningún ser humano vio a Jesús en este estado, excepto Juan en la Isla de Patmos como está escrito en el Libro de Apocalipsis. Lea Apocalipsis 1.

Los discípulos experimentaron algo en el día de Pentecostés que todos necesitamos experimentar. Cuando Cristo regresó al cielo la segunda vez en Hechos 1, él tomó su posición como el Cristo ascendido, no tan solo el Cristo resucitado. Jesús dejó la tierra como un ser resucitado, pero regresó por medio del Espíritu Santo como un ser muy superior, uno que ha ascendido a la diestra de Dios, quien ha sido glorificado.

Note que sus discípulos no lloraron en Hechos 1-3 como lo habían hecho en el Libro de Juan cuando fue crucificado. Esta vez cuando él se marchó creyeron su palabra cuando prometió que regresaría pronto en otra forma. No muchos días después que se fue, regresó como el Espíritu Santo y fueron llenados. Entonces procedieron a vivir sus vidas en comunión con Jesús tal cual si Jesús estuviera allí mismo con ellos (y lo estaba) de verdad.

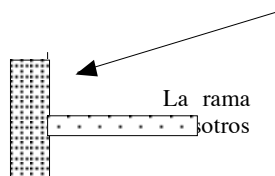
### **Ser bautizado significa ser sumergido.**

Primero se es bautizado en agua y ahora con fuego. El fuego es su presencia. Cuando se es bautizado en agua se está muerto, se es humillado, pero el agua no se mete completamente en nosotros y nos mata. Es algo externo. El bautismo en el Espíritu Santo es el fuego de Dios penetrándonos. Es nuestra elección. Podemos escoger nuestro orgullo en vez de su presencia y control sobre nosotros. Él quiere hacer morir nuestra vieja naturaleza por medio de fuego. Dios le prometió a Noé que ya no habría más agua, solamente fuego. Los demonios son destruidos por fuego no por agua.

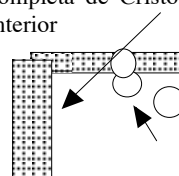
***¿Necesitamos ser llenados más de una vez?*** Algunas denominaciones discuten sobre este punto y no lo entienden correctamente. Nosotros no somos recipientes independientes que son llenados por alguna fuente externa a nosotros, como es llenado un vaso con agua de la jarra. Si esto fuera así entonces sí habría la posibilidad de tener que ser llenados una y otra vez pues existe la posibilidad de una filtración.

Juan 15 dice que estamos conectados a nuestra fuente como una rama en la vid. No es una cuestión de ser llenado cada vez y sí una cuestión de mantenerse conectado a la vid. La savia en la vid representa el Espíritu Santo, Jesús es la vid y nosotros las ramas. Tenemos que permanecer en la vid. Jesús nos enseñó que la obediencia a su Palabra es lo que nos hace permanecer pegados a la vid. El bautismo en el Espíritu Santo es el ser inundados con Dios cuando estamos conectados a Él como la rama está conectada a la vid. Su savia fluye a nosotros y permanecemos conectados si permanecemos en Él.

Nos conectamos y recibimos el Espíritu Santo cuando hacemos al Cristo nuestro Señor.



Cuando somos llenados del Espíritu Santo la barrera es quitada y la vida completa de Cristo fluye a nuestro interior



***¿Cuánta llenura es necesaria?*** Lucas 6.45b dice: "...porque de la abundancia del corazón habla la boca." Personalmente me gusta más la idea de que el Espíritu Santo fluye de mi boca diciéndome que estoy lleno.

Ha habido mucha controversia y confusión acerca del bautismo en el Espíritu Santo. Hay quienes dicen que los dones del Espíritu es lo más importante mientras otros dicen que el hablar en lenguas es lo más importante. Algunos dicen que el bautismo es para el servicio que si en realidad se desea servir al Señor y testificar con poder se necesita estar lleno del Espíritu Santo. Ninguna de estas posiciones está errada en sí, todas tienen algo de cierto, pero creo que no tocan lo fundamental en cuanto al propósito de la llenura del Espíritu Santo.

#### ***¿Qué de los dones del Espíritu?***

Es mi entendimiento la repartición de los dones se lo debe dejar al Repartidor de ellos. En mi vida he tenido muchos de los dones operando en mi de tiempo en tiempo pero no los he tenido a todos ellos.

***Creo que el hablar en lenguas es un don de alto valor y gran poder.*** No tan solo este don es usado en el ministerio público, pero más importante aun el Señor lo usa para tomar control de nuestras mentes para Su beneficio. Santiago 3.4-5 dice que la lengua es como un pequeño timón que guía a una gran embarcación. Si quieres darle al Señor el timón de tu vida debes entonces entregarle la dirección de tu lengua. Al hacerlo estarás renovando tu mente, orando en la perfecta voluntad de Dios y resistiendo a Satanás. El orar en lenguas por periodos extensos de tiempo es algo poderoso. Ha producido milagros en mi vida. En el programa de La Escuela Internacional de La Biblia hay una enseñanza completa de este tema titulada "El Espíritu Santo y la lengua".

No creo que sea correcto que quienes hayan recibido los dones hagan sentir a quienes no los tengan como si algo estuviera mal con ellos. Tampoco es correcto que quienes no los hayan recibido condenen a quienes los tengan. Jesús, en Mateo 12.31 dice que hablar en contra de lo que el Espíritu Santo esté haciendo es una forma de asegurarse el nunca recibir esos beneficios en su vida. La blasfemia contra el Espíritu Santo es decir que algo no es del Espíritu Santo cuando en realidad lo sea. Si uno no está seguro de que algo no es del Espíritu no hay ningún problema en cuanto ello, pero hay que tener mucho cuidado de nunca hablar en contra de ello si no se ha tenido la confirmación de que en realidad sea un engaño de Satanás. ¡Es mejor prevenir que tener que remediar!

¿Cómo puede el Señor cumplir todo lo que nos ha prometido a no ser que se haga real en nosotros? El Espíritu Santo hace que el Señor sea real en nosotros para que pueda hacer realidad lo prometido en Isaías 61.

**Dios quiere liberarnos de cualquier cosa que nos esclavice.** Esto no quiere decir que la libertad sea la meta. La meta es el hacernos libre para que podamos entrar en su presencia y tener comunión con Él lo cual resultará en fruto para nuestras vidas y para el Reino de Dios.

**1. Somos liberados de la esclavitud para...**

**2. Disfrutar de su presencia y llevar fruto.**

En el libro de Éxodo, Dios estaba usando a Moisés para liberar a su pueblo Israel de la esclavitud de Egipto y el faraón. “Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto.” (Éxodo 5.1b). El ser liberados del poder de Egipto no fue la meta principal, lo que era principal para Dios era “la fiesta en el desierto”, en otras palabras el tener comunión con Él en su presencia.

**1. Libertad de la esclavitud.**

**Jesús citó a Isaías 61 en Lucas 4.18.** cuando él anunció el propósito su ministerio. Isaías 61 comienza con Jesús diciendo que el Espíritu del Señor lo ha ungido para traer las buenas nuevas a los pobres, afligidos y quebrantados de corazón. Cristo proclama la libertad a los cautivos, abre las prisiones a los que están cautivos, venda a los de corazón quebrantado y proclama el año de la buena voluntad del Señor o el año del Jubileo (el tiempo en el cual los esclavos eran liberados). Así continuó el Señor mencionando otras cosas que lograría por medio de su ministerio.

El dice que estos prisioneros y gente pobre serían cambiados y se convertirían en árboles de justicia, fuertes y rectos ante Dios. Dice que ya no estarán cargados de tristeza y luto sino que estarán llenos de gozo.

Luego dice que reconstruirán los lugares en ruinas. En otras palabras, sus vidas en ruinas serían reconstruidas, como Nehemías (cuyo nombre significa el consolador o el Espíritu Santo) reconstruyendo las murallas caídas de Jerusalén. Además dice que todas sus necesidades serían atendidas y que se convertirían en sacerdotes de Dios o sea sus representantes personales. A su vez ellos se convertirían en libertadores quienes traerían liberación a otros.

Isaías 61 en resumen lo que dice es que Jesús convertiría a la gente de prisioneros a sacerdotes por medio del Espíritu Santo. Esto es de lo que se habló en el capítulo 1 de este libro de que llevaríamos fruto en las tres áreas de nuestras vidas, nuestro carácter, nuestras necesidades y ministerio a otros. De prisioneros a Sacerdotes.

Isaías 61.1-7 dice:

<sup>1</sup>El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

<sup>2</sup>a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados;

<sup>3</sup>a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.

<sup>4</sup>Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

<sup>5</sup>Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

<sup>6</sup>Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados;

comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.

<sup>7</sup>En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.”

Jesús prometió hacer esto para cada uno de nosotros, pero Él ya no está aquí en la tierra. Él envió a otro consolador, el Espíritu Santo para que tomara su lugar. El Espíritu Santo es quien administra esta promesa para nosotros en estos tiempos. No podemos tomar parte de estas promesas si no estamos en contacto con el Señor por medio de su Espíritu Santo.

***Necesitamos que el Señor se haga real en nuestras vidas.*** Necesitamos estar ligados a Él, tener una unión vital con Él, para que lo prometido en Isaías 61 se convierta en una realidad en nuestras vidas. ¡Cuando las cosas vayan mal en nuestras vidas si podemos oír al Señor hablar todo estará bien!

Si estamos en prisiones, en pobreza, en quebranto de corazón y en derrota, no necesitamos llegar al cielo para conseguir ayuda; ¡la necesitamos ahora mismo! La podemos tener ahora mismo, en esta vida, pero necesitamos mantenernos en comunión con Dios. El tiene que hacerse real en nuestras vidas. Él necesita ser para nosotros más que una religión, más que una doctrina de nuestra denominación, más que las palabras de la Escritura (así de importante como son). Necesitamos estar en contacto con el Cristo vivo del mismo modo que sus discípulos lo hacían cuando Él estaba en la tierra, del mismo modo que ellos permanecieron en contacto con Él aun después que Él ascendiera a los cielos como se describe en el libro de los Hechos.

Efesios 3.18-19 dice:” seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.”

**Dios se hizo real en la vida de Jacob como se describe en le capítulo 28 de Génesis.** Jacob tuvo una pequeña prueba de la presencia de Dios y no pudo dejarla. En los versículos 10-17 del capítulo se relata la historia de este encuentro cuando Jacob soñó acerca de una escalera que conectaba el cielo y la tierra. Jacob se levantó la mañana siguiente y construyó un altar en el lugar y lo llamó Betel, la casa de Dios. El fue completamente cautivado por la intimidad con Dios. Dios se volvió una realidad en su vida luego de esta experiencia. Jacob era como usted y yo, el necesitaba cambiar muchas cosas en su vida. Su naturaleza carnal estaba corrompida. La única forma que tuvo Dios de cambiarlo fue la de atraerlo para que se enamorara de Él. Dios se le reveló a Jacob. Jacob en cambio se enamoró completamente de Dios al punto tal que le siguió por el resto de su vida. Con el tiempo, después de caminar juntos, Jacob finalmente cambió de Jacob a Israel.

***Cuando Cristo vino a mi vida yo era literalmente un preso espiritual.*** Había demonios controlando mi vida. Cuando pude ver a Jesús en el libro de Apocalipsis como el Cristo ascendido, el libertador victorioso, me convertí en un hombre completamente lleno del Espíritu Santo. Eso ocurrió el día 26 de agosto de 1979. Jesús se hizo tan real para mi como el vecino del lado. El me hablaba y me escuchaba. El me acompañaba en mis dolores y tristezas. Cuando la gente se burlaba de mi el me consolaba. Cuando la gente trataba de mantenerme cautivo, Él me enseñaba verdades que me liberaban. Luego, como dice en Isaías 10.27 su unción se convirtió en algo tan real en mi que pudrió el yugo de la opresión.

Poco a poco, Jesús no tan solo me libertó de los demonios que influían y mantenían atada mi vida, sino también me liberó de los demonios que habían hecho habitación en mí. A medida que mantenía comunión con Él por medio de La Palabra y la oración lloraba incontrolablemente y cantidad de agua y mucosidad eran expulsadas de mi cuerpo. Lucas 11.24 dice que los demonios salen del hombre y vagan por lugares secos queriendo entrar nuevamente en el lugar mojado. El lugar mojado es en realidad el hombre quien está compuesto en su mayoría de agua. Esta liberación continuó por varias semanas a lo largo de muchos meses, quizás años, no puedo

recordar cuánto tiempo fue.

A medida que el tiempo pasaba fui liberado de los demonios que me mantenían preso. Mi carácter comenzó a tomar la forma de la imagen de Cristo. Mis necesidades fueron suplidas. Dios me proveyó de una pareja y de la vida en familia que había preparado para mí. Luego de muchos años de preparación me ha hecho un ministro de Dios como lo había prometido en Isaías 61. El agente que Él usó en esta transformación fue el Espíritu Santo quien al revelarme a Cristo lo hizo real en mi vida. Cristo hizo la obra, el Espíritu Santo fue un agente dentro de mí que sacó de mí todo lo que no era de Dios.

## **2. Disfrutar su presencia y llevar fruto.**

Luego de ser libre de la esclavitud, Dios quiere que tengamos la experiencia de Su presencia y Su Reino. El Espíritu Santo hace que el Reino de Dios se haga real para nosotros aquí y ahora. Los insto a que estudiemos juntos el capítulo 12 de Hebreos.

Note que el tema de esta sección de la Escritura no es tan solo el terminar la carrera sino que también habla de todo peso y del pecado que asedia. “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.” (Hebreos 12.1)

El capítulo continúa hablando de la realidad de la Jerusalén celestial llamada Monte Sion la ciudad del Dio viviente (el Reino de Dios). Aparentemente el despojarse del peso y de el pecado que asedia y continuar con todo el proceso descrito en Hebreos 12 tiene mucho que ver con hacer el Reino de Dios una realidad en nuestras vidas.

1. En Hebreos 12.2-4 se nos advierte que debemos permanecer con ahinco y firmeza. Debemos soportar las críticas, el ser malentendidos, la persecución y permanecer pacientes en tanto el Señor le da crecimiento a la semilla plantada en nosotros que luego producirá el fruto deseado.

2. En Hebreos 12.5-11 se nos dice que Dios nos disciplinará, no dice golpeará, sino que nos corregirá como se corrige a los hijos e hijas, en amor y para nuestro bienestar. Verdaderamente necesitamos su disciplina ya que hay en nosotros cosas de las cuales no nos damos cuenta y que nos hacen daño.

Jacob fue una persona egoísta, desordenada y sin disciplina. Dios lo corrigió por medio de sus propias circunstancias al punto tal que le cambió su nombre de Jacob por el de Israel, de un estafador y tramposo por el de uno que prevalece con Dios.

Debemos de ver nuestras circunstancias como el método de Dios para que por medio de ellas podamos transformar nuestro carácter a su semejanza. Esto no significa que Dios envíe malas circunstancias a nuestra vida. El no lo hace, pero Satanás sí. Se puede estar seguro que Dios usará esas circunstancias para trabajar su imagen en nosotros. El Señor usa su Palabra para disciplinarnos, pero en nuestra carne hay áreas que solo pueden ser limpiadas por medio del fuego de las pruebas.

3. En Hebreos 12.12 y 13 se nos insta a seguir adelante aun cuando las cosas parezcan ir de mal en peor.

4. En Hebreos 12.14 se nos encomienda que busquemos la paz y la santidad, sin la cual no podremos ver al Señor o sea, el Señor no podrá hacerse real en nosotros.

5. Se nos dice en Hebreos 12.15 que alcancemos la gracia y evitemos las raíces de amargura. También se nos suplica que no seamos como Esaú quien perdió su primogenitura y luego no pudo arrepentirse más.

6. Aquí llegamos a la recompensa. Lea Hebreos 12.18-29. Ya se ha llegado a Sion (fíjese

que la frase usa el tiempo pasado), un reino espiritual, El Reino de Dios. Esto ocurre en la actualidad y no en el más allá. Dios quiere que vivamos en la esfera celestial ahora mismo, aun cuando estemos aquí en la tierra. En realidad se puede vivir en “el siglo venidero” la era del Reino (Hebreos 6.5) pero se necesita el estar llenos del Espíritu Santo para poder tener esta experiencia. El menciona que el Monte Sion tiene ciertos atributos.

**a. Primeramente, es el Dios viviente.** El Espíritu Santo nos capacita para tener comunión con el Dios viviente ahora mismo porque el está aquí con nosotros.

**b. Luego, es la Nueva Jerusalén.** El Espíritu Santo nos permite vivir en el Reino de Dios tal cual si fuera una realidad actual.

**c. Entonces, los ángeles son mencionados.** No debemos exagerar al poner mucho énfasis en los ángeles, pero debemos saber que ellos están aquí para hacer guerra por nosotros y que operan solamente al mandato de Dios.

**d. Hemos llegado a la congregación del primogénito,** Jesús, aquellos que son los ciudadanos del Cielo. Esto implica que debemos de estar conectados a una buena iglesia llena del Espíritu, donde se crea en La Biblia como La Palabra de Dios.

**e. Dios el juez es mencionado en el verso 23.** ¡Me deleito en el hecho que Dios sea mi juez, eso hace de mi salvador mi juez! El no condena, solo nos redarguye para que nos arrepintamos y tengamos la victoria. Dios es también el juez de nuestro enemigo, Satanás. Él lo ha señalado como un perdedor. *Ante cada prueba que venga a nuestra vida* Dios nos declarará justos mientras que a Satanás lo hará lucir como lo que es, un perdedor.

f. Hebreos 12.23 menciona los espíritus de los redimidos que se han ido al Cielo. No creo en comunicarnos con los espíritus de los santos que se han ido antes que nosotros, pero sí creo que ellos nos ven. Somos vistos y alentados a continuar por esta gran nube de testigos. Su testimonio de fe es lo que nosotros sí podemos ver.

g. Hebreos 12.24 dice que tenemos a Jesús como el mediador del pacto de sangre. Gracias a Dios por esto. No tan solo Cristo hace el pacto de sangre con nosotros sino que Dios lo levantó de los muertos para hacerlo mediador, el garante del pacto. Cuando cometemos errores Jesús se hace cargo hasta que hace que nos arrepintamos y confesemos nuestro pecado. El es nuestro mediador, nuestro abogado. El se asegura de que siempre alcancemos la victoria.

h. En Hebreos 12.25 se nos advierte para que tomemos este proceso muy en serio ya que si rechazamos o descuidamos esta oferta terminaremos mal.

i. En Hebreos 12.26-28 se nos dice que Dios está sacudiéndolo todo, tanto en el cielo como en la tierra de tal forma que aquello que necesita ser removido lo sea y las cosas que están firmes y estables, las basadas en el Reino de Dios, soporten la prueba y permanezcan firmes.

j. Finalmente Hebreos 12.29 nos enseña que Dios es fuego consumidor. El fuego consumidor es el Espíritu Santo. El viene para librarnos de todo lo que pueda ser sacudido, de todos y cada uno de los residuos de la vieja creación, nuestra carne y naturaleza de pecado.

### **¿Qué podemos hacer para cooperar con Dios?**

**1. Debemos tener hambre de que Dios sea real en nuestras vidas.** Los 120 en el aposento alto fue un pequeño grupo de personas ante quienes Jesús se había revelado después de la resurrección. Antes de ascender se había presentado ante un total de 500 personas. ¿Qué pasó con los demás? Quizás no tenían suficiente hambre. Tal vez eran muy orgullosos, o estaban muy metidos con su familia o muy envueltos en su trabajo. Quizás estaban muy pendientes al qué dirán. No hay que olvidar que los 120 fueron criticados y ridiculizados. Los 120 estaban unánimes juntos.

**2. Para alcanzar la victoria debemos ser radicales en La Palabra.** El pacto de sangre es

cortado no por sangre sino por palabras. Mientras más palabras de La Palabra se posea más sangre del pacto se tiene, más del carácter de Cristo se posee, más pecado es quitado de nuestra vida, menos influencia tienen los demonios sobre nuestras vidas y más del Espíritu Santo se posee. “Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.” (Juan 3.34)

**3. Debemos estar preparados para ser rechazados por nuestra familia y nuestra denominación.** Lucas 12.49-52 dice: “Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres.”

**4. Debemos estar abiertos a Jesús y confiar en Él.** Lucas 11.11-12 dice: “¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

**5. El Espíritu Santo siempre honra el arrepentimiento.** El parece que se presenta cuando nos alejamos del pecado, las costumbres del mundo, nuestro orgullo y holgazanería. Hechos 26.18 dice: “Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”

**6. Recibimos el Espíritu Santo por fe.** ¿Fe en qué? Jesús habló de la llenura del Espíritu Santo en Juan 7.38-39, “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

Jesús necesitaba ser glorificado antes de que tengamos la fe de recibir el Espíritu Santo como un fuente de agua viva. ¿Qué significa esto de ser glorificado? Glorificar significa que aquello que es verdadero sea expuesto y llevado a la luz. La imagen es la de alguien quitando una sábana de una estatua para dejarla ver por primera vez.

En Juan 17.4-5 Jesús oraba al Padre diciendo, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” Jesús había revelado al Padre ante la gente con quienes entraba en contacto. Ahora era el turno de Dios de revelar al Hijo como en realidad era.

**¿Cómo fue glorificado Cristo?** Recuerda que ser glorificado significa el mostrar la verdadera identidad de una persona o una cosa. En Lucas 2.13-27 Jesús está hablándoles a dos discípulos en el camino a Emaus. El Dijo: “No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.” (Lucas 24.26,27) Entonces estos hombres se entusiasmaron tanto que buscaron los 11 discípulos y comenzaron a decirles lo que Jesús les había revelado. De momento el Cristo resucitado se hizo presente en la reunión y tomo el control de ella. “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día.” (Lucas 24.44-46).

El les dio revelación o se glorificó en Moisés, Los Salmos y los Profetas. El verso 45 dice en la versión amplificada: “El de forma completa le abrió su mente a las Escrituras.” El estaba hablando de los cinco libros de Moisés, los libros de los profetas y Los Salmos.

Poco tiempo después de esto, el Pentecostés tuvo lugar y fueron bautizados con el Espíritu Santo y fuego.

**El se glorificó a si mismo en Moisés:**

**En Génesis** como el creador y la simiente de la mujer. Se mostró a si mismo como el propagador de una nueva raza a través del pacto de sangre para reemplazar la raza caída de Adán.

**En Éxodo**, Él se mostró a si mismo como el dador de la ley y el cordero de la Pascua en propiciación por la ley quebrantada. Él es quien abre los mares rojos de nuestras vidas para liberarnos de las cadenas del mundo.

**En Levítico**, Él es el creador del pacto de sangre y demanda que tomemos nuestra cruz y vivamos en santidad.

**En Números**, Él es nuestro proveedor en los desiertos de nuestra vida, el es nuestro maná del cielo, nuestra agua de la roca.

**En Deuteronomio**, Él es quien nos redime de la maldición de la ley,

**El se glorificó a si mismo en Los Salmos:**

En Salmos, Él es nuestro pastor y ante quien podemos derramar todos los problemas de nuestro corazón en honestidad y sin condenación, como lo hizo David.

**El se glorificó a si mismo en Los Profetas:**

**En Isaías** Él es el Salvador sufriente quien toma nuestros pecados y enfermedades.

**En Joel**, Él nos muestra la promesa del bautismo en el Espíritu Santo. Sin embargo antes de la promesa de Joel 2, Él mostró la consagración que se requiere la cual precede la promesa.

En los libros de los profetas Ezequiel y Daniel está predicho lo que yo vi, cuando me salvó y me llenó a la misma vez, en el libro de Apocalipsis.

**En Ezequiel 37**, Él es quien por medio del Espíritu Santo le da un nuevo nacimiento a nuestros huesos secos. En los capítulos 38-39 Él derrota a nuestros enemigos. En los capítulos 40-42 Él nos muestra el Templo de Dios como una invitación a acercarnos a Él para alcanzar una relación más profunda con Él.

**En Ezequiel 47**, así como en Apocalipsis 22, Él es quien bautiza con el Espíritu Santo lo que causa que el río fluya de los más profundo de nuestro ser hacia el mar de la humanidad muerta de tal forma que la gente cobre vida en Dios.

**En Ezequiel 48.35** Su nombre es “el Señor está ahí” en la Jerusalén celestial habitando junto a su gente.

**En Daniel capítulos 1-6**, Él se revela a sí mismo como quien no pide que estemos en este mundo pero que no seamos de este mundo. El está con nosotros en los hornos de fuego y las fosas de leones de nuestra vida.

**En Daniel capítulo 7**, Él se muestra a si mismo como el Anciano de días quien le da la victoria del reino a los santos. En los capítulos 8-9 las batallas están relacionadas a las batallas de Apocalipsis.

**En Daniel 10.5** Él muestra al Cristo ascendido y victorioso del mismo modo que lo hace en Apocalipsis. Los capítulos 10-11 se muestran más batallas.

**En Daniel 12** habla de la necesidad de permanecer de pie ya que el enemigo cansará a

algunos. Observe lo que dice en Daniel 12.12. Para quienes permanecen hasta el final habrá victoria. Esto fue lo que yo vi cuando el señor me salvó y me llenó con su Espíritu Santo simultáneamente en 1979.

*En el Nuevo Testamento*, Jesús se reveló como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él resolvió las paradojas del Antiguo Testamento que dicen que Dios es misericordioso y visita la maldad de los padres hasta la cuarta generación (Éxodo 34-6-7).

Él se revela a si mismo como el Hijo de Dios, la Palabra de Dios, el Camino, la Verdad y la Vida.

El se revela a si mismo como el Mesías que regresará una segunda vez como un Rey en su trono.

*En Juan 14-16*, Él se reveló a sí mismo como el Espíritu Santo que viviría en sus discípulos.

*En Lucas 24 y Hechos 1* Jesús le dice a sus discípulos que consagren su vida y que vayan y permanezcan hasta que la promesa venga. Esta es nuestra parte: obediencia, consagración y entrega.

**Oración.** Señor Jesús, La Palabra de Dios dice que tu tienes el deseo de llenarme con tu Espíritu para que tú y yo logremos una mayor intimidad. Tengo hambre de ti y la tu presencia en mi vida. Jesús creo en tu Palabra. Confieso delante de ti que quiero todo lo que tienes para darme. Ven Jesús y bautízame en el Espíritu Santo y fuego. Estoy preparado para el fuego en mi vida. Renuncio y me arrepiento de todo pecado en mi vida. Perdono a todos quienes me hayan hecho algún daño. Me ofrezco a ti como un sacrificio viviente. Eres soberano sobre toda mi vida. Haz en mi como mejor te plazca. Te ofrezco todos los miembros de mi cuerpo, mi boca, mi lengua, mis manos, mi lengua, pies, oídos y ojos,

**¡Tómalo todo!**